

DEBATE. Aprender inglés / Ramón Aspa

# About time! (¡ya era hora!)

**D**el largo carrusel de propuestas, ofertas y promesas con que nuestros políticos inundan el mercado persa de las preelecciones –nunca post–, me ha sorprendido gratamente la aparición del inglés como tema de campaña. No es ninguna novedad que el nivel de inglés que tenemos es francamente mejorable; la novedad es que, por primera vez, parece que nuestros políticos han decidido poner este tema en la agenda. Es una primera señal de que se empieza a asumir que mejorar el nivel de inglés de nuestra gente es un problema de primer orden, si queremos tener futuro en un mundo que estará dominado por el inglés como *lingua franca*. Sí: los chinos también lo estudiarán. Me parece que la aparición del inglés en

campaña es, asimismo, un estímulo para que, entre todos, cambiemos el *chip* y convirtamos el inglés en una de las prioridades en todas las etapas educativas de nuestra enseñanza y en los presupuestos de formación de todas nuestras empresas –grandes, medianas y pequeñas, pues todas compiten o competirán en un mundo globalizado– e, incluso, en una de las prioridades de las familias catalanas y españolas: ver películas, dibujos animados y series de televisión en versión original ayuda en el largo camino del aprendizaje de un idioma extranjero.

Sería importante, también, que fuéramos conscientes de que mejorar el nivel de inglés de nuestros estudiantes, trabajadores y ciudadanos debe ser un objetivo a medio plazo –evidentemente, aprender un idioma extranjero nunca ha sido ni será coser y cantar–, al que hay que destinar

recursos –sea mediante horas de presencia en los planes de estudio, sea con presupuestos de formación para las empresas– y que nos ha de llevar a mejorar la competitividad como país en múltiples frentes.

Además, no hay plan B; no hay alternativa. No nos podemos permitir fracasar en un tema capital como este. Por eso celebremos tanto que, por primera vez, el aprendizaje del inglés aparezca con fuerza y en serio en la campaña electoral.

Por cierto, un último apunte a propósito de la campaña electoral norteamericana: si tan importantes y decisivas son las dotes oratorias del candidato demócrata Barack Obama, que parece que serán claves en su carrera por la presidencia, ¿por qué es imposible ver sus apariciones en versión original subtitulada? ¿Tanto bajan las audiencias? Actualizando el clásico, siempre nos quedará YouTube...●